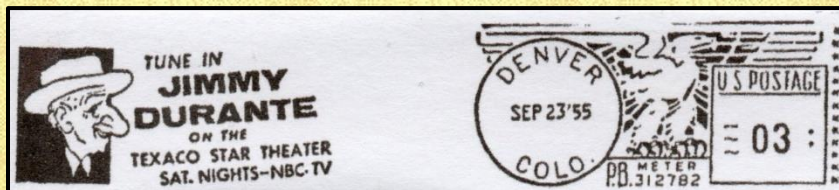


CARICATURAS, FRANQUEOS MECANICOS



NO LOS TENGO, PERO EXISTEN.

Metidos en las temáticas, además de los sellos, echamos mano de todo elemento postal que nos ayude a completar un capítulo, una hoja de la colección, a rellenar un hueco, quizá con matasellos, que los hay de todo tipo y temas: de exposiciones, conmemorativos, del primer día de emisión, de presentación, de oficinas turísticas y unos cuantos más, igual que de rodillo, sin ilustrar o ilustrados. También contamos con enteros postales que nos ilustran el tema por el reverso o por el anverso, con la impresión del sello, etc.

Además, también contamos con los “franqueos mecánicos”. Nos referimos a esos franqueos estampados generalmente en color rojo que utilizaban las empresas particulares y entes oficiales, que además de imprimir el costo del franqueo y la fecha, les servía para personalizar y promocionar sus productos. (Estos franqueos dejaron de utilizarse en España el 31 de diciembre de 1993, según nos lo comunica un empleado de Correos). Las novedades que se han puesto en uso, las “modernidades”, están acabando con las “antiguallas”.

Quizá huelga describir lo que es un franqueo mecánico, pero a la velocidad que lleva el derrotero en contra de nuestra afición a los sellos y demás piezas filatélicas. Recuerdo como en una charla en un colegio de una población cercana donde se montó una exposición, donde los alumnos de entre 12 y 16 años, desconocían lo que era un sello, un matasellos; nada sobre filatelia y su coleccionismo. Ni tan siquiera sabían qué era un

franqueo que servía para pagar el porte de un envío postal. Fue una decepción el desconocimiento completo que tenían, así como todo lo que atañe al correo y la filatelia.

Como ya lo anticipamos en el titular, no los tengo pero existen: y, al menos, hemos tenido ocasión de conocerlos, aunque sea en la reproducción sacada de una revista extranjera dedicada a los franqueos mecánicos de todo el mundo. Estos son de Estados Unidos, y solamente había reproducidos dos, aunque suponemos que habrá también en otras ciudades. Tenemos una imagen de uno de Denver, Colorado, y otro de Boston, Massachusetts. Ambos cuentan con la misma ilustración y leyenda que nos invita el sábado a la noche a ver el show de Jimmy Durante en el teatro TEXACO STAR que lo emiten por la cadena NBC de TV. Están fechados en septiembre y diciembre, ambos de 1955. Y los traemos a estas líneas porque están ilustrados con la caricatura del citado actor, tan conocido por su gran apéndice nasal.

Está claro que los filatelistas apenas conocen los franqueos mecánicos – peor todavía: ni tan siquiera intentan conocerlo, los desprecian- y además, siempre han sido los “cenicientos” de las colecciones. Y ya es llegado el momento de que hablemos del artista de la pantalla, que es el verdadero protagonista y no disquisiciones sobre el coleccionismo.

Nació Jimmy Durante en Brooklin, New York (1893/1980), de padres italoamericanos. Este actor cómico pasó por la radio, el cine -trabajando con Buster Keaton en sus primeras películas-, clubes y teatro y televisión como presentador y actuando en su mejor faceta: el humorismo. Y como todo americano que se precie, en su juventud fue vendedor de periódicos. Era un hombre con talento natural, polifacético: pianista, cantante, actor. Formando un trío musical de jazz. Su filmografía se acerca al centenar de películas, y de entre ellas destacamos, por ser más conocidas por aquí, “El mundo está loco, loco, loco”, “Más allá del amor”.

